

# Las deudas con el desarrollo humano

María José Abud



¿Por qué nos cuesta cambiar? Así se titula el nuevo informe sobre desarrollo humano del PNUD el cual, con un crudo sentido de realidad, presenta un completo diagnóstico sobre la sociedad chilena. El informe, entre otros hallazgos, evidencia el profundo deterioro de nuestro tejido social y confirma la crisis de representación y desconfianza en la clase política: el 57% de las personas cree que no tenemos líderes para conducir los cambios necesarios, y un 59% considera que a los liderazgos políticos no les importa mucho lo que piensa la ciudadanía. A esto se le suma que el 63% percibe una incapacidad de las personas para cambiar la situación país.

La desesperanza en el futuro que evidencia el PNUD no debiera sorprendernos. Ha sido bastante lo que ha ocurrido en Chile desde 2019, incluyendo un estallido social sin precedentes y dos procesos constitucionales fallidos. Los sentimientos de la mayoría de los chilenos transitaron desde la ilusión de que

todo cambio era posible, a un negativismo sobre la situación actual del país, reflejado en un aumento de la decepción y el miedo.

Aunque algunos son escépticos sobre estos resultados y otros solo recuerdan del estallido social la violencia ocurrida, no hay que perder de vista que las demandas sociales que movilizaron a los ciudadanos continúan vigentes, estando el 83% de las personas todavía a favor de aquellos cambios que nunca llegaron. Entre aquellas demandas están las dificultades que enfrentan los hogares para hacer frente a eventos adversos, tales como perder el empleo o enfrentar una enfermedad grave. Como también, la insuficiente calidad de la educación, los déficits en protección social o la desigualdad entre mujeres y hombres. A esto se le suman nuevos desafíos urgentes: la principal prioridad de los chilenos es dotar con una mayor seguridad sus barrios. Para la mayoría, el principal sue-

ño país es que este sea más seguro y ordenado.

Son muchas las enseñanzas que deja este informe. A meses de comenzar un nuevo ciclo electoral, es fundamental contar con un buen diagnóstico sobre lo que espera la ciudadanía. Pero también, una gran revelación es que las personas no quieren cambios a

**“Tal como plantea el informe del PNUD, las personas no quieren que las cosas vuelvan a ser como antes, sino que simplemente sean de otro modo”.**

cualquier precio, evidenciándose un giro hacia los cambios graduales, acompañado de una importante adhesión a la democracia y sus mecanismos. El informe refleja un rechazo a las lógicas vividas en los procesos constitucionales, tales como el identitarismo, maximalismo o el obstruccionismo político. Por último,

debemos comprender que a pesar de que volvimos al mismo punto no volvimos iguales. Tal como plantea el informe del PNUD, las personas no quieren que las cosas vuelvan a ser como antes, sino que simplemente sean de otro modo.